

MONTAÑAS

Cordillera Blanca (Perú)

EL verano de 2009 coincidí con Jordi en Cavallers. Cuando encendió su ordenador, el salvapantallas se iluminó con la imagen deslumbrante de una Montaña cuyas nieves colgantes rebosaban tonalidades naranjas de atardecer.

- ¿Dónde está eso? ¡Yo quiero ir!
- Se llama Shaqsha. Está en la Cordillera Blanca, Andes peruanos. ¿Quieres ir? ¡Pues vamos! – respondió Jordi sin dudar.

Diez meses después yo ya era vagamontañas: sin casa ni trabajo, subía junto a Jordi al avión con las mochilas y los petates cargados de cuerdas, cacharros y botas, rumbo a esos Nevados que nos habían robado los sueños durante meses. Jordi y yo formábamos cordada: él me ayudaría a subir a donde yo sola no soy capaz de escalar, y yo relataría las Montañas con palabras que Jordi solo no puede expresar (<http://vagamontanyas.blogspot.com/>).



eider: Nací en Donostia en 1976. La Montaña es mi hogar desde hace años. Además de en los Pirineos, he subido Montañas en Alpes y Andes. Hace un año dejé mi trabajo y mi casa y me fui a los Andes a tratar de unir dos de mis mayores pasiones: la escalada y la escritura. Mi primera novela, "Mi Montaña", ha recibido el Premio Desnivel de Literatura 2010.

jordi: Nací en Centelles en 1973. La escalada es mi vida. He trepado tanto en roca como en hielo, en Pirineos, Marruecos, Grecia, Alpes, Cordillera Blanca de Perú y Cordilleras Real y Occidental de Bolivia. Soy Técnico Deportivo de Media Montaña y actualmente curso estudios para Guía de Alta Montaña. Trabajo desde hace varios años de pístier-socorrista en una estación de esquí del Pirineo catalán.

■ Vistas desde la cima del Pisco O: Yanapaccha, Ulla, Chopicalqui y Huascaranes (de izda a dcha)

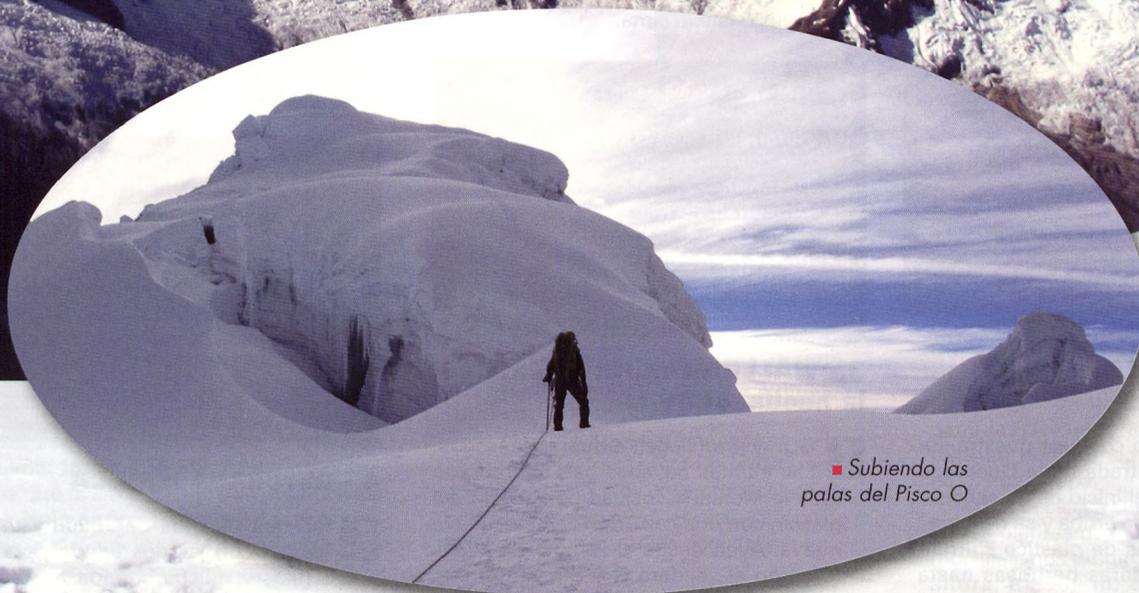
1.- LAGUNA CHÚRUP: para ir abriendo boca. 4485 m.

HUARAZ ofrece diversas excursiones para aclimatar. Nosotros elegimos empezar paseando a la Laguna Chúrup.

Entre cholos que charlan en quechua y campesinas cargadas hasta las cejas con sacos de papas y bultos, nos montamos en un colectivo que rebota en todos los baches del camino hasta Llupa. Desde aquí, el camino comienza recorriendo las calles destartaladas de la comunidad, y se adentra después por entre cultivos hasta llegar a Pítec. Las veredas de la senda presumen plagadas de flores desconocidas para nosotros: nos inyectan la alegría de sabernos en un mundo nuevo del cual nos queda todo por descubrir. Aprendemos que la luz en este país es cruda y corta el mundo con un tajo nítido y frío entre sol y sombra.

En Pítec el sendero se adentra en los límites del Parque Natural y continúa ascendiendo elásticamente hacia el regazo del Chúrup. Un paso equipado con unos cables fijos ayuda a superar

Y PALABRAS



■ Subiendo las palas del Pisco ○

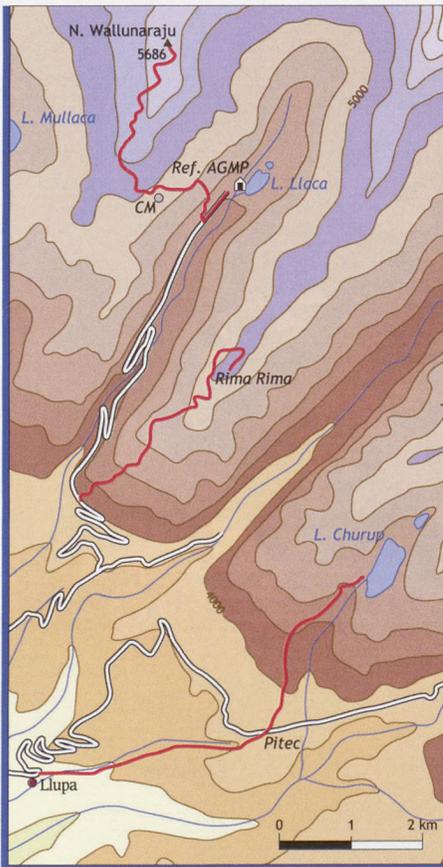


■ Laguna Churup, con Nevado Churup detrás

un resalte rocoso para alcanzar por fin la laguna. Las aguas azules reflejan las paredes del Nevado Chúrurp, que este año tan seco se exponen desnudas, sin nieve.

Nos comemos unos bocatas recostados en la orilla del agua. La altura hace que el corazón lata más deprisa, que los pulmones añoren una mayor elasticidad para terminar de llenar su sed, que el equilibrio se nos vuelva un poco espeso, como si se nos hubiera metido a vivir dentro de nuestro cuerpo un señor obeso que nos hace tambalearnos como a dos tentempiés borrachos.

- **Transporte:** Colectivo: paradero Avda. Gamarra (3 soles). O se puede subir hasta Pítec en taxi.
- **Entrada al Parque Nacional Huascarán:** 5 soles/un día, 65 soles/un mes.
- **Horarios:** Huaraz-Llupa (taxi): 0,30h, Llupa-Pítec: 2h, Pítec-Laguna Chúrurp: 3h
- **Desnivel:** Llupa-Pítec: 350 m, Pítec-Laguna Chúrurp: 635 m
- **Dificultad:** F
- **Fecha:** 7 de mayo de 2010



2.- EL RIMA RIMA no tiene cima. 5254 m.

EL taxi de Jacinto conduce nuestra ilustración hasta la entrada de la Quebrada Llaca. Nos señala el inicio de un sendero que serpentea colina arriba y se despide.

Nuestras botas de plástico chirrían durante largas laderas herbosas hasta posarnos en una arista desde la que se ve el colmillo de roca que es el Rima Rima. Caminamos por entre bloques grandes y placas de roca, nos encaramos a una cresta afilada y cabalgamos todo su filo, y tras patinar por caminos rotos de arena y piedra suelta, alcanzamos la base de la pirámide del Rima Rima. Es la primera vez que mis pulmones respiran la sutileza del aire de

los 5000 m; ante cualquier pequeño esfuerzo nuestro pulso se acelera expresando el oxígeno de cada bocanada, cada latido.

La traza se pierde en el pedregal que se amontona hasta la cumbre de la Montaña y los hitos se camuflan en el caos de rocas, piedras y pedruscos. Flanqueamos la cúspide rodeándola hacia el N, hasta que perdemos nuevamente la ruta. Finalmente, se pone a nevar. Tratamos de trepar hacia la cumbre por distintas canales, pero una vez tras otra desembocamos en paredes descompuestas sin salida. "El Rima Rima no tiene cima", concluimos.

Para comprobar si el Rima Rima tiene realmente cima o no, parece más adecuado escalarlo desde el fondo de la Quebrada Llaca y no desde la entrada, superando sus laderas pedrosas hasta alcanzar su arista NE y recorriéndola después hasta la cima.

- **Transporte:** Taxi hasta la Quebrada Llaca 50 soles.
- **Horarios:** Huaraz-Llaca (taxi): 1,30h, Llaca-cumbre: 5,30h
- **Desnivel:** 1250 m
- **Dificultad:** PD II/III. Pasos aéreos.
- **Material:** Cuerda y algún empotrador.
- **Consejos:** No presenta masa glaciar, en ocasiones puede tener nieve.
- **Fecha:** 9 de mayo de 2010.

3.- WALLUNARAJU: inventarse la huella. 5686 m.

IGOR y jordi llegan a Huaraz cansados. Las últimas nevadas han alfombrado toda la Montaña, incluso por debajo del glaciar, con una capa deslizante de nieve nueva. Ayer, desde el refugio de Llaca, tomaron el sendero N y por un terreno resbaladizo de barro y nieve llegaron a una placa inclinada y lisa sin presas que amenazaba con una caída peligrosa. Alcanzaron por fin el campo morrena, perfecto para contemplar el Ranrapalca pintado por el atardecer.

Igor y jordi llegan a Huaraz cansados, sudorosos y llenos de barro: su día ha empezado a las 4 am. Hacia el O, lejos, una colonia de lucecitas naranjas

señalaba la noche de Huaraz. Poco a poco, siguiendo la traza, han alcanzado el collado que se arquea entre las dos cumbres: aquí se moría la traza. La nieve blanca y envolvente se abrazaba con fuerza a sus rodillas cada vez que pisaban sobre ella. Sólo quedaban 200 m hasta la cumbre principal, pero cada uno de los pasos pesaba y les disparaba el pulso. Hundiéndose hasta por encima de las rodillas, han alcanzado por fin la cima. El cielo estaba lleno de algodones redondos que aprovechaban los colores del amanecer para maquillar su blancura con rosas y naranjas. Han saludado con los brazos hacia Huaraz, donde yo descansaba mi amigdalitis.

Igor y jordi llegan a Huaraz cansados, sudorosos, llenos de barro y hambrientos. Así que se duchan y salimos todos a comernos un pollo a la brasa antes de echarnos a dormir una siesta reparadora.

- **Transporte:** Taxi Huaraz-Refugio Quebrada Llaca: 80 soles a compartir
- **Horarios:** Huaraz-Llaca (taxi): 2h, Llaca-C. morrena: 2,30-3h, C. morrena-cumbre-C. morrena: 5h
- **Desnivel:** Llaca-C. morrena: 450 m, C. morrena-cumbre: 840 m
- **Dificultad:** AD
- **Material:** crampones, 1 piolet, 1 cuerda, 3 estacas, material de rescate para grietas.
- **Fecha:** 15 y 16 de julio de 2010.

4.- QUEBRADA ISHINCA

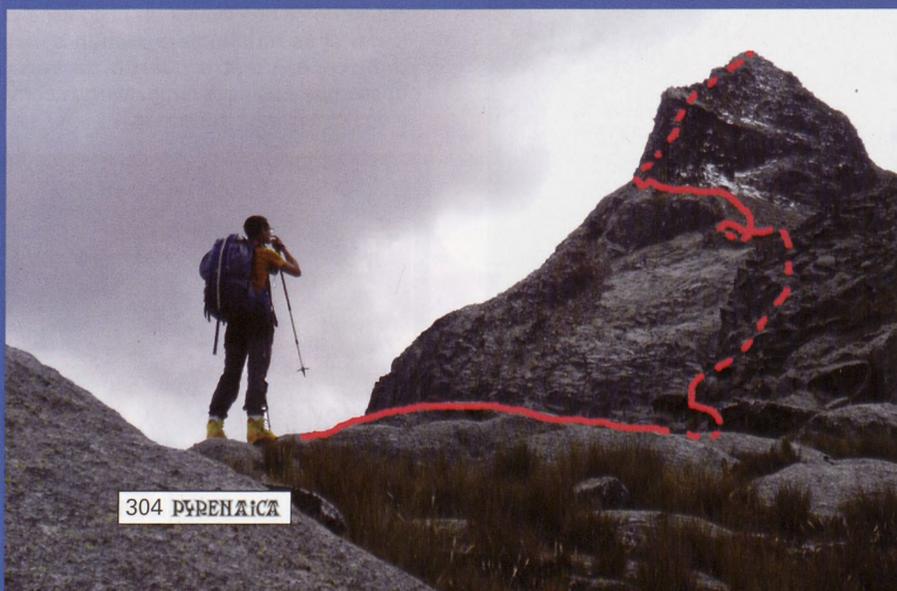
LOS dos burritos de Julián Chinchey cargan con las dos tiendas, nuestras mochilas y mucha comida hasta el CB del Ishinca. En la entrada de todas las Quebradas se pueden contratar arrieros: 10\$/arriero, 5\$/mula.

• **ISHINCA: ¡amanece, que no es poco! 5530 m.**

Comenzamos a caminar a las 4 de la madrugada por un marcado sendero en la ladera S del CB, hacia la Quebrada Yanarajupampa. Mientras resoplamos los metros de sendero devorado por nuestros pasos, la noche nos empieza a resultar demasiado larga.

Por fin el día empieza a despuntar. Imperceptible al principio, vergonzoso, pálido y algo perezoso... ineludible finalmente, como una marea irrefrenable de luz. Como si nunca antes hubiéramos visto amanecer, como si fuera la primera vez que el sol ilumina una noche que ya no se puede llamar noche porque ya casi es día, sin dejar de caminar, admiramos el alba arrobados por el espectáculo de luz. Y es que ese límite obtuso entre el día y la noche es una especie de milagro inclasificable, una mutación sin dirección, una oscuridad que clarea, indistinguible de una claridad que oscureciera. Aún sin sol explícito, la nieve resplandece sobre un fondo de cielo que se tiñe de

• Recorrido final hacia la cumbre del Rima Rima





• Ruta NE del Ishinca

un azul espeso. El suelo brilla cubierto de pequeños cristales de escarcha. De los dos caminos en los que se bifurca el sendero a los 4900 m, elegimos el camino de la izquierda (E).

A las 5 llega la hora fría. Su aliento nos aprieta en un abrazo entrometido que se inmiscuye por cada ranura de piel expuesta. Frío, frío, frío. Con los dedos doloridos y las mejillas crispadas, nos adentramos en el glaciar por la ruta normal del NE. La traza se dibuja ondulada y suave hacia la cima, esquivando varios seracs y aventurándose con pasos ingravidos sobre alguna grieta.

Sale el sol. Ahora ya no transcurre una hora clara de la noche, ni un estado aletargado de la mañana: ahora ya es de día, indiscutiblemente. El sol es un ombligo de fuego y los haces blancos y rectos que irradian cortan el cielo en porciones de densidad azul. Faltos de oxígeno, avanzamos cargando con un cansancio cada vez más espeso, cada vez más pesado, cada vez más jadeante, hasta llegar a la última rampa antes de la cima: 100 m a 50-60°. Arriba descubrimos que la cima es una cornisa flotante, una bola redondeada de helado que cuelga del vacío. Nos subimos a ella con pasos frugales y delgados, tratando de no añadirle peso a la nieve.

• **URUS E: la Montaña tiene piorrea. 5420 m.**

Los arrieros, los huarasinos, los campesinos... cuentan con pena que año tras año los glaciares van retrocediendo. La Montaña tiene piorrea: el esmalte blanco y brillante que recubre sus colmillos se retrae y deja a la vista

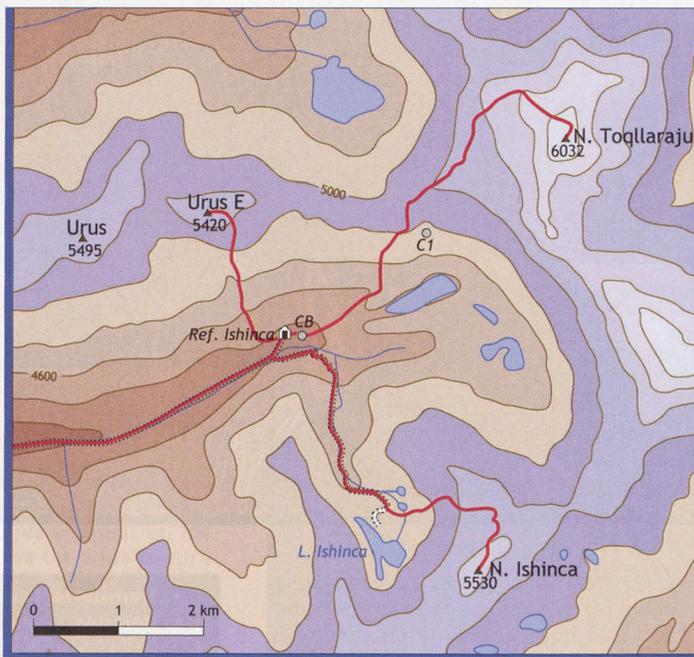
La noche hay
la ptoña le
Ligo y
rota un serac
No, no es la
continua de la

unas encías negras y resbaladizas de rocas pulidas por el hielo. La ausencia de las lenguas de hielo abandona largas cuencas vacías, como calaveras con las cavidades oculares llenas de telarañas, como caparzones abandonados para siempre por los animales que los habitaban.

Nosotros queríamos haber escalado el Urus Central, más solitario y largo que el Este. Pero por encima de un glaciar raquíutico, el pico Central se erige como una torre rocosa y negra: lo descartamos.

Tampoco el Urus Este nos brinda demasiada nieve: cargamos con los crampones, el piolet y la cuerda para utilizarlos sólo en la última parte de la Montaña, en una pequeña pala interrumpida por piedras y rocas que me cuesta escalar. El resto de la Montaña se reseca áspera y rocosa.

La Montaña tiene piorrea. Necesita urgentemente un dentista.



• **INTENTO A LOS TRUENOS DEL TOQLLARAJU: el Nevado trampa. 6032 m.**

Durante la semana que llevamos en el CB, el Toqlla nos vigila día y noche con sus nieves, sus canales, su hongo apical, sus azules de hielo al amanecer y sus naranjas de fuego al atardecer. El Toqllaraju (su nombre significa "Nevado trampa"), nos atrapa.

Con la casa a cuestras, aplastados contra las piedras de la morrena por nuestras mochilas, nos dirigimos hasta el campo de altura, a 5000 m. Solos y aislados del mundo, montamos la tienda al cobijo de un peñasco rocoso, al borde del glaciar, que se pasa toda la noche rugiendo, tirando piedras y escupiendo hielos.

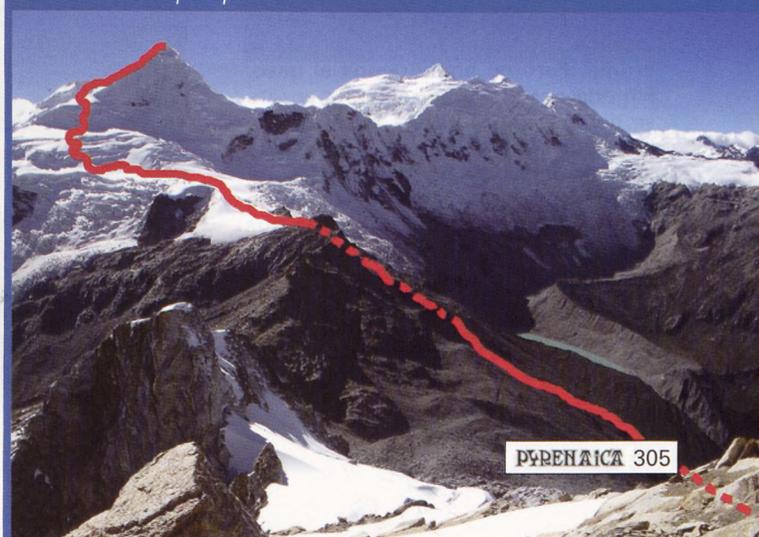
Nos levantamos a las 12 pm. La atmósfera se congela nítida y desnuda. El cielo dormita empachado de estrellas.

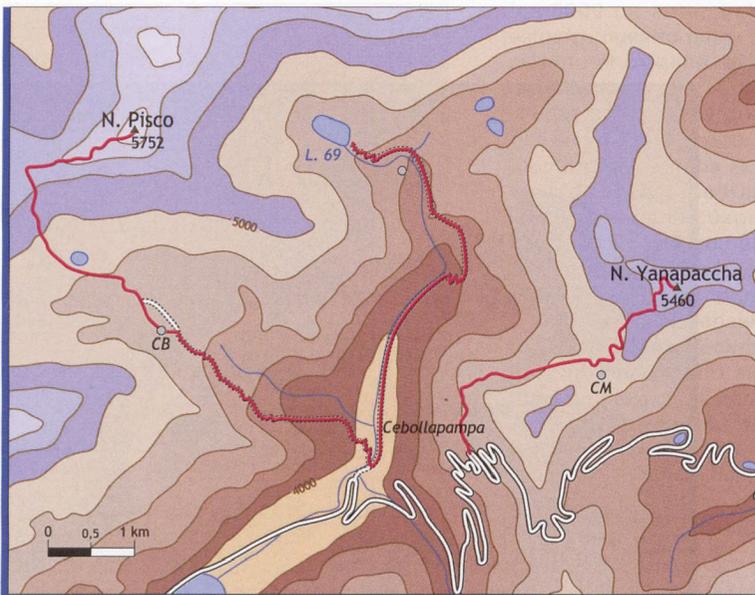
La traza se perfila laberíntica, serpentea bordeando enormes grietas de cuyos labios cuelgan carámbanos que amenazan con mordernos. Nos zampamos los metros del plateau con rapidez.



• Ruta normal al Urus E

• Ruta normal Toqllaraju





■ Caminando hacia la zona de escalada de Hatun Machay

Lejos en el valle, brillan las luces de los pueblos: única señal de vida y humanidad que nos acompaña en medio de este paraje salvaje y descarnado de hielos y agujeros.

Tras varias rampas y explanadas, llegamos al primer muro de la ruta: 60 m a 65°. Mientras yo lo aseguro, Jordi escala. Cuando alcanza el borde superior del muro, a nuestra izquierda ruge un trueno que nos enreda en una niebla envolvente. Jordi comienza a destrepar. La nieve es un azúcar suelto y sus escamas se deshacen bajo el golpe de su piolet y sus botas. Abandona una estaca y destrepa con celeridad. La niebla, más y más compacta a cada instante. Reorganizamos la cuerda para volver a atravesar el glaciar. Desamparo. Pienso en la tienda, en mi saco estirado dentro, calor: quiero volver, no quiero acabar deambulando a ciegas en este laberinto plagado de trincheras y grietas. La niebla se lo ha zampado todo: las luces de los pueblos, la traza, las grietas. Serenándonos, Jordi y yo acordamos que el Toqllaraju no va a atraparnos. Corremos ladera abajo, concentrados en distinguir la traza blanca sobre el blanco de la nieve oculta en el interior de la niebla blanca. En el haz blanco de la luz de las frontales, las entrañas de la nube llamean el aliento de la Montaña y se desayunan la luz.

Cuando destrepamos uno de los muritos quedamos por fin fuera de la bruma. Pero no aminoramos el paso. Filtrada por los nubarrones, la aurora se derrama lívida y tinta las nubes de morados y naranjas que digieren la cima del Toqlla. Animadas por las sombras que nacen de la luz mortecina de la mañana, las grietas muestran sus relieves y sus escalofriantes profundidades. Un trecho más de crampones masticando hielo, y por fin la tienda. Y por fin el saco. Y por fin un té caliente. Por fin la vida. Una vida que la Montaña sazona con unos copos finos de nieve como sal.

- **Transporte:** Taxi hasta Pashpa, 60 soles
- **Horarios:** Huaraz-Pashpa (taxi): 1h, Pashpa-CB: 4h, CB-Ishinca-CB: 9-10h, CB-Urus E-CB: 8-9h; Toqllaraju: CB-C1: 3,30h, C1-cumbre-CB: 12h
- **Desnivel:** Pashpa-CB: 900 m, CB-Ishinca: 1130 m, CB-Urus E: 1020 m, Toqllaraju: CB-C1: 600 m, C1-cumbre: 1032 m
- **Dificultad:** Ishinca y Urus E: PD-, Toqllaraju: D
- **Material:** Crampones, piolet (Ishinca y Urus: 1, Toqllaraju: 2) y cuerda (Ishinca y Urus: 1, Toqllaraju: 2). En Ishinca y Toqllaraju conviene llevar 2-3 estacas y material de rescate para grietas.
- **Fechas:** Ishinca: 14 de mayo, Urus E: 16 de mayo, Toqllaraju: 18 y 19 de mayo, de 2010.

5.- PISCO: una tarta de cumpleaños para Jordi. 5752 m.

EL 30 de mayo Jordi celebra su cumpleaños. Desde que vagamos por Montañas somos dueños de nuestro tiempo, así que decidimos que este año al 28 de mayo, en lugar del 29, le sigue el 30, para que el cumpleaños de Jordi coincida con nuestra

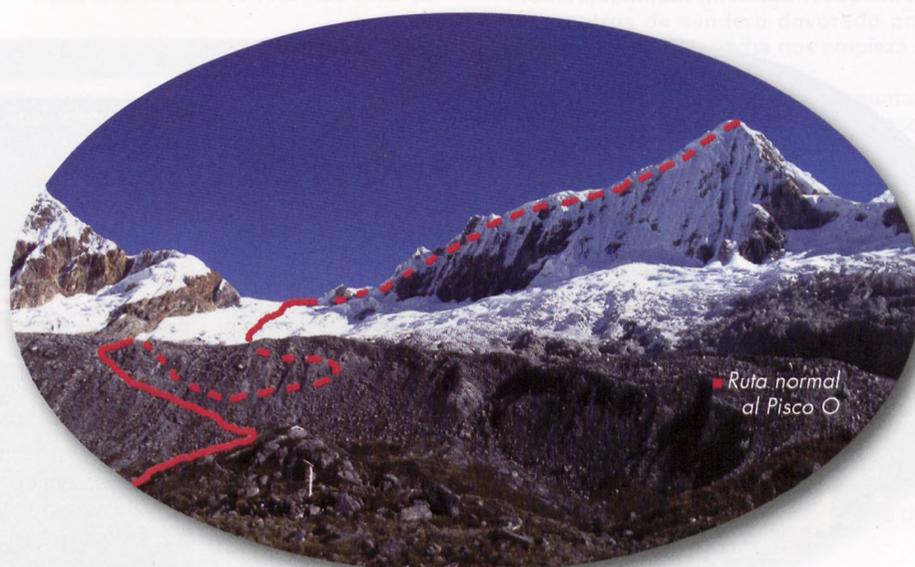
ascensión al Pisco. Y la jornada colma de regalos de cumpleaños a Jordi...

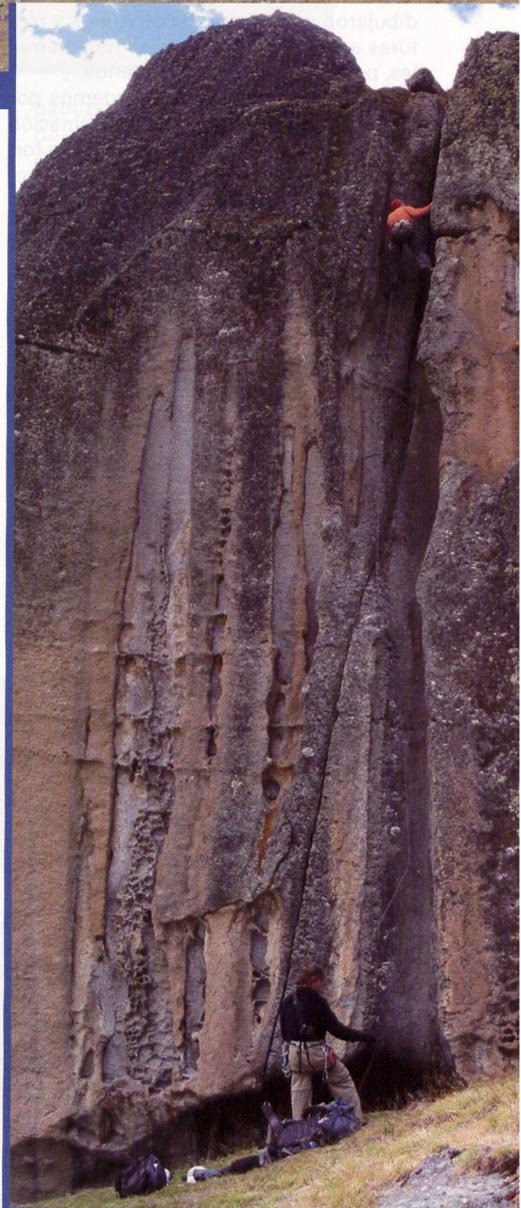
Para empezar, la noche le regala una luna oronda y luminosa que nos lleva de la mano a lo largo del sendero que parte del CB. Nos empuja al filo de la morrena para después sumergirnos en su cuenca: un caos de piedras que fluyen pacientemente corriente abajo.

Una vez en el campo morrena, nos detenemos a recoger el material que la tarde anterior Jordi porteo hasta aquí. Unos cuantos metros más por piedras sueltas y placas pulidas de granito, y alcanzamos el límite del hielo, donde nos detenemos en el frío mordedor para ponernos el disfraz de alpinistas y encordarnos.

Llevamos ya un pedazo de glaciar recorrido cuando el amanecer, de regalo para Jordi, releva instantáneamente a la luna que se esconde detrás del Huandoy N. Durante un rato el cielo y las nieves se visten de naranjas y rosas. Extasiados, avanzamos subrayando con nuestras huellas la traza hasta el Paso del Pisco.

Y el Collado del Pisco le regala a Jordi un espectáculo inolvidable: el Artesonraju y sus vecinos gigantes se desperezan a una mañana límpida en la que el cielo juega a hilar las nubes y a ordenarlas en ovillos con los que tejer un tapiz de colores sobre su regazo.





Escaladores en una vía de Hatun Machay

Desde el collado se distingue la traza que recorre llanos, trepa palas y se encarama a las jorobas del Pisco hasta la cumbre, que brilla lejana y agotadora. La cima proyecta su sombra sobre la totalidad del recorrido y el aire frío y crujiente nos abofetea las mejillas y hace temblar a nuestra respiración exagerada.

Tras una eternidad de jadeos y ram-pas, ya en la base de la cima, la traza esquiva el borde de una enorme grieta y le regala a Jordi un muro de unos 50° que corona la jornada con un acento de emoción y taquicardia.

Por último, la cima le regala la paz de su amplitud y sus vistas hacia un panorama de dientes y colmillos, de nieves que se funden como helado en el ardor del sol de la mañana. Le regala el destierro del frío de la sombra e insta-ura un calor algodónoso y sedante en el aire y en la luz.

Durante el descenso el glaciar se colma de sol y, convertido en un horno por sus mil cristales reflectantes del fuego solar, le regala a Jordi un bochor-no abrasador que nos hace correr Monta-ña abajo para no asfixiarnos. De regreso, el CB le regala comida, y saco de dormir, y un cansancio delicioso para celebrar el hecho de haber nacido y de estar vivos: feliz cumpleaños, Jordi.

• **LAGUNA 69: negro que se vuelve azul, azul que se evapora a blanco. 4600 m.**

Dejamos el petate con el material de escalada en Cebollapampa al cuidado de los arrieros y, con la tienda y algo de comida, nos dirigimos hacia la laguna 69. Se trata de una de las rutas más turísticas de la Cordillera Blanca. Sin embargo, la mayoría de la gente sube y baja en el día: mientras subimos, todo el mundo baja y nos quedamos solos en el atardecer de la Montaña. Acampamos a unos 4400 m, acunados por dos gigantes: el Chacaraju, que de rato en rato escupe enormes seracs en forma de cascadas de pedazos de hielo desmembrado, y los Huascaranes, que con su solemnidad cuidan de nuestro sueño desde enfrente.

Me levanto a las 4:30. Jordi se queda durmiendo. Con la luna rebotando en la traza del sendero, comienzo a subir

la noche negra. Por detrás del Yanapac-ha retoña la aurora.

Llego a un punto en el que la traza rodea un amplio círculo perfecto y llano. No: no es la senda, ¡es el agua! En los confines de la laguna un agua oscura que refleja oscuridad se concentra tran-quila y sin aroma, perfilando con ímpetu una periferia nítida entre la realidad y su reflejo de negrura. Aunque el frío se va adueñando de mí, me quedo a contem-plar cómo las tinieblas del reflejo del agua van copiando en azul y cada vez con mayor claridad las siluetas invertidas de estas Montañas imposibles, cómo el reflejo de la luna reptaba por la superficie de la laguna hasta esconderse detrás de una piedra, y desaparecer.

Subo colina arriba para recibir antes al sol y sacudirme así la frígidez. Me siento en una roca. Me descalzo. El sol consigue encaramarse por encima de los nubarrones. Me calienta los pies.

De vuelta en la laguna me encuentro con Jordi. El color del agua sigue cam-biando de verde turmalina a azul. Azul laguna. Azul sueño reconcentrado. Azul espeso. Azul sólido masticable. Azul azul. Azul que refleja el blanco de las nubes. Jordi prepara un té.

- **Transporte:** Colectivo hasta Yungay (paradero en Avda. Fitzcarrald) 5 soles/persona, Taxi Yungay-Cebollapampa: 50 soles
- **Horarios:** Huaraz-Yungay (colectivo): 2h, Yungay-Cebollapampa (taxi): 1,30h, Pisco: Cebollapampa-CB: 2h, CB-cumbre-CB: 10h; Cebollapampa-Laguna 69: 3-4h
- **Desnivel:** Pisco: Cebollapampa-CB: 600 m, CB-cumbre: 1150 m; Cebollapampa-Laguna 69: 600 m
- **Dificultad:** Pisco: AD-, Laguna 69: F
- **Material para Pisco:** crampones, piolet, cuerda, 2 estacas, material de rescate para grietas.
- **Fecha:** Pisco: 29 de mayo de 2010 para el resto del mundo, 30 para nosotros. Laguna 69: 31 de mayo y 1 de junio de 2010.

6.- HATUN MACHAY: escalar un bosque encantado.

H ATUN Machay es la mayor escuela de escalada deportiva de Perú y la más alta del mundo (4300 m). Se encuentra

en la Cordillera Negra, al sur de Huaraz. Hatun Machay es un bosque de piedras embujado.

Nos explicaron que su origen es volcánico pero la variedad de sus formas, la constitución de sus rocas, la distribución de sus piedras... no nos encajan en ninguna explicación geológica. Hatun Machay es una fantasía.

En Hatun Machay miles de bloques se agrupan formando un laberinto de donde cabe esperar que en cualquier momento surjan duendes, hadas y dra-

gones. Las piedras muestran alvéolos naranjas de arenisca erosionada en su base. Como si vistieran una túnica ennegrecida, se cubren la cabeza con una cáscara gris de acanaladuras verticales. Arriba, a las rocas les brotan aletas, muñones de alas, láminas delgadas de piedra que ascienden ondulantes hacia el aire imitando remos de hierro, como si las rocas quisieran echar a volar.

Hatun Machay es un escenario sagrado desde hace más de 10.000 años: en sus cavidades sus antiguos habitantes dibujaron y esculpieron petroglifos y pinturas ancestrales que representan animales, personas, manos, calendarios...

Durante tres días nos perdemos por sus rincones de espejismo y alucinación y aprendemos a bailar en vertical sus formas psicodélicas, resoplando y comprobando que escalar en altura resulta mucho más agotador que a nivel del mar.

- **Transporte:** La opción más barata (unos 20 soles/persona) consiste en apuntarse a los colectivos que organiza la agencia de Montaña Andean Kingdom, en la plaza Ginebra de Huaraz (<http://www.andeankingdom.com/>), 3,30h.
- **Observaciones:** Hay un refugio guardado donde dormir y cocinar (30 soles/persona). También se puede montar la tienda (20 soles/tienda).
- **Fechas:** del 5 al 8 de junio de 2010.

7.- YANAPACCHA: la Montaña sonora. 5460 m.

CUANDO nos levantamos por la mañana la tienda brilla tapizada de escarcha. Nos encordamos cuando nos montamos en el hielo duro y negro del borde del glaciar, a pocos metros de la tienda. Fer avanza delante, jordi detrás, yo en medio. Desafiando a la negrura de la noche, la primera luz del alba, que se entretiene en dibujar los cuatro picos de los Huandoys, se encuerda también con nosotros.

En temporadas anteriores el Yanapaccha era un Nevado fácil cuya cumbre se alcanzaba caminando por laderas suaves. Pero la Montaña está viva. La Montaña cambia de postura. Y este año deshidratado el Yanapaccha exhibe sus bocas muy abiertas, sus colmillos muy afilados y sus laderas descaradamente encrespadas.

■ Ruta normal al Yanapaccha



■ Reunión tras la travesía, antes de la cima del Yanapaccha

Comenzamos a explorar los secretos que oculta su glaciar, y poco a poco el día se vuelve sonoro y musical. El hielo duro y sucio del borde crepita con un sonido limpio y frío mientras buscamos la salida de ese laberinto de grietas y cuevas tapadas por una fina sábana de nieve.

Protegidos por un tornillo que rechina cada una de las vueltas con las que perfora el hielo, y después de caminar por filos al borde de grietas y dibujar espirales con huellas que no se imprimen en la dureza del hielo, conseguimos por fin alcanzar el *plateau*, donde la nieve espera más blanca y las pisadas, más visibles, exhalan un crujido más esponjoso, más inflado.

Fer y jordi se reparten la Montaña, yo me quedo siempre en medio. La traza tararea esquivando grietas abismales, sube palas, se encarama a plataformas flotantes que debajo de sí insinúan abismos como burbujas de un silencio brutal con eco. Salta algunas grietas que repiten a coro el martilleo de las estacas con las que nos atamos al mundo, y sigue subiendo. Mientras tanto al fondo los Huascaranes y los Huandoys repiquetean los dedos sobre sus plataformas de hielo perpetuo subrayando el ritmo de nuestra danza acompañada.

Debajo de la cumbre una travesía evita la enorme rimaya sobre la que se ha erigido la cima este año, una franja de sombra que enarbola la altivez de la cabeza de la Montaña como si se tratara de un pedestal. Al final de la travesía jordi monta una reunión firme donde nos reencontramos los tres. Después fer

escala el muro de 80° que nos encara la ruta. Poco a poco, bailando la danza hipnótica de piolet izquierdo, piolet derecho, pie izquierdo, pie derecho... se aleja hacia arriba.

Con un grito me hace saber que su nueva reunión ya está lista. Escalo acercándome a fer y alejándome de jordi, repitiendo los arpegios de sus zancadas. Entre jadeos y exclamaciones de vacío, alcanzo su reunión: se protege en el otro lado de la arista que, entre brumas, serpentea sobre la cornisa hasta la cima. Aquí la orquesta da paso a las flautas que silban ensordecedoras a través de los labios de las ráfagas de un viento que fertiliza el aire y siembra guisantes de hielo sobre nosotros. Bailamos hasta la cima: una foto rápida, y nos concentramos en bajar sin desafinar ninguna nota.

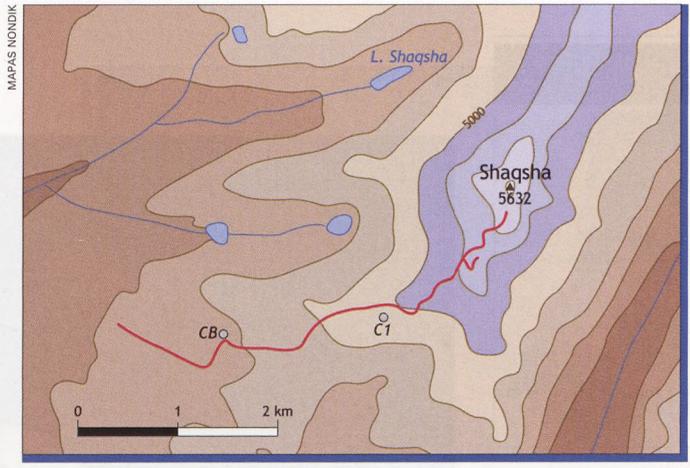
Durante el descenso continuamos inventándonos canciones improvisadas a golpe de estaca, de percusiones que destrepan muros clavando piolets y acompañados por coros de jadeos y resoplidos de esfuerzo, y de los siseos de las cuerdas que cortan el aire con un latigazo de silbato enfadado cada vez que las liberamos de un *râpel*.

El glaciar nos reserva otro cachito de laberinto para el descenso, y tras sondearlo y descifrar sus palabras escondidas entre los hielos sólidos y los mentirosos, alcanzamos por fin el crepitar de los pedruscos inestables de la caótica morrena. Bajo un sol implacable, los bordes del glaciar se aguan y las gárgaras de los ríos pequeños y las salpicaduras de las gotas que lloran los bordes lo recorren formando hilos de agua: difuminándose lentamente en el silencio de la distancia según nos alejamos, las respiraciones del agua rematan nuestra canción de hoy.

■ Escalando los primeros muros del Yanapaccha



- **Transporte:** Colectivo hasta Yungay (paradero en Avda. Fitzcarrald) 5 soles/persona, Taxi Yungay-curva (4600 m, marcada con un gran hito): 80 soles
- **Horarios:** Huaraz-Yungay (colectivo): 2h, Yungay-curva (taxi): 2h, Curva-C. morrena: 2h, C. morrena-cumbre-C. morrena: 8h
- **Desnivel:** Curva-C. morrena: 300 m, C. morrena-cumbre: 560 m
- **Dificultad:** D
- **Material:** Crampones, dos piolets técnicos, 3-4 estacas, 2-3 tornillos de hielo, 2 cuerdas, material de rescate para grietas.
- **Fecha:** 13 y 14 de junio de 2010.



8.- SHAQSHA o HUANTSÁN CHICO: la relatividad de toda arista. 5632 m, 5400 m.

LOS tres burritos que azuza Calixto el arriero hasta Huaripampa suspiran cuando les colocamos encima las mochilas que cargamos igor, jordi y yo. Por encontrarse al sur de la Cordillera y por no tener ninguna cima que alcance los 6000 m, apenas ningún montañero se acerca a esta Quebrada. La Montaña se conserva solitaria y sin traza, y la gente de los pueblos por los que se accede a Ella, más abierta, más acogedora, más curiosa para con los montañeros.

Calixto nos guía a través de las lomas doradas de la puna hasta el CB. En el trayecto, vista de frente, la arista SO que pretendemos escalar nos reta tiesa y vertical: para mí, imposible. Al día siguiente montamos el campo de altura en una explanada de la morrena. Desde la nueva perspectiva, la arista se sigue viendo vertical, aunque menos feroz.

De madrugada recorremos la traza que ayer por la tarde igor y jordi bocetaron con sus crampones. Vista de perfil, la arista se nos descubre mucho más tumbada y practicable. Y es que una Montaña depende. Depende siempre de por dónde la mires. Vista de frente, cualquier ruta aparenta una verticalidad engañosa, igual que un animal amenazante que expande sus plumas, hincha sus escamas o eriza su pelambreira. Pero cuando la perspectiva ofrece una visión más lateral, lo que era vertical se tumba, a la Montaña se le bajan los humos y deja de mentir.

Así que nos dirigimos animados hacia la arista: ¡por ahí sí que somos capaces de subir! Pero cuando alcanzamos la base nuestros pies se ven envuel-

tos hasta las pantorrillas por una nieve descompuesta formada por gruesas escamas inconexas, un azúcar grumoso y basto que cascabelea al ser agitado por las pisadas, una capa interminable de arena gruesa en la que resulta imposible clavar ninguna estaca ni asegurar mediante ningún ancla.

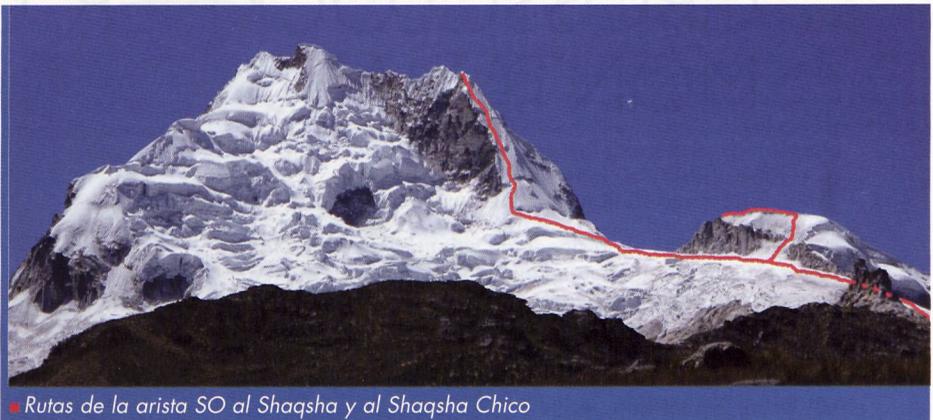
Nos damos media vuelta. Mientras bajamos, decidimos escalar el pequeño montículo romo que, a modo de mesilla de noche, acompaña al Shaqsha. Su ladera congelada nos consuela con hielo sólido y nieve dura hasta el borde nitido de la cornisa que corta el sol de la sombra y que luce en el borde de una cenefa tejida a ganchillo por el viento.

Tal vez nadie nunca estuvo aquí, en esta protuberancia empujoneada por la majestuosidad de la altura bicéfala del Shaqsha. Así que, por si acaso, nosotros

bautizamos nuestra bonita mini-Montaña: Shaqsha Chico o Huantsán Chico Chico, la llamamos. □

- **Transporte:** Taxi Huaraz-Ollos-Huaripampa: 60 soles a compartir
- **Horarios:** Huaraz-Huaripampa (taxi): 0,45h, Huaripampa-CB: 5h, CB-C1: 3h, Shaqsha: C1-cumbre-C1: 12h, Shaqsha chico: C1-cumbre-C1: 5h
- **Desnivel:** Huaripampa CB: 1000 m, CB-C1: 400 m, Shaqsha: C1-cumbre: 800 m, Shaqsha chico: C1-cumbre: 550 m
- **Dificultad:** Shaqsha: D+, Shaqsha Chico: AD+
- **Material:** crampones, 2 piolets técnicos, 2 cuerdas, 6-8 estacas (la mitad para S. Chico), 6-8 tornillos (la mitad para S. Chico), material para abalakov, material de rescate para grietas.
- **Fecha:** 4 a 7 de julio de 2010.

FOTOS DE LOS AUTORES



• Rutas de la arista SO al Shaqsha y al Shaqsha Chico

DATOS PRÁCTICOS

Desplazamiento Lima-Huaraz: en avión o en autobús.
 • Cruz del Sur (<http://www.cruzdelsur.com.pe/inicio.php>)
 • Móvil tours (<http://www.moviltours.com.pe/portal/>)
 • Z buss

Alojamiento en Huaraz: Recomendamos La Casa de Zarela (<http://www.lacasadezarela.com/>): ambiente familiar y montañero, habitaciones acogedoras y cocina libre, información práctica sobre las Montañas y la organización de las salidas, etc.

Comer: en el centro hay muchos restaurantes con garantía higiénica (recomendable los primeros días). Mi Cheff Kristoff, El Horno, La Brasa Roja, Patrick's... Comida típica peruana: Pilatos. Jugos: Margarita.

Comprar comida: en el Mercado Central o en El Wongcito de Luisa.

BIBLIOGRAFÍA

- Johnson B. *Classic climbs of the Cordillera Blanca Perú*. Autoeditado, 2003.
- Tomé J. J. *Escaladas en los Andes*. Guía de la Cordillera Blanca. Ed. Desnivel, 1999.
- Biggar J. *Los Andes. Una guía para escaladores*. Ed. Andes, 2007.
- Bohórquez A. G. *Cordillera Blanca. Escaladas*. Ed. Andesinfo, 2003.

CARTOGRAFÍA

- Alpenvereinskarte. *Cordillera Blanca Nord (Perú)*. 0/3a 1:100.000.
- Alpenvereinskarte. *Cordillera Blanca Süd (Perú)*. 0/3b 1:100.000.

PÁGINAS WEB

- <http://www.andeshandbook.org/>
- <http://www.summitpost.org/>
- <http://www.andesmadness.com/>
- <http://madteam.net/>

